

La historia de la pirámide del Cerrito en El Pueblito, Querétaro.

Noel Morelos García

Dirección de Estudios Arqueológicos, INAH

Noticia

En memoria de la compañera y maestra Ana María Crespo Oviedo

La Pirámide de El Cerrito oculta un misterio de varios metros, pues esta pirámide se caracteriza por su forma bastante parecida a la de un monte; ha quedado así debido a la erosión natural que sus muros han sufrido, al crecimiento de maleza, humedad y material orgánico. Se le conoce además como la pirámide de “El Pueblito”, por encontrarse próxima a la población del mismo nombre, en el estado de Querétaro, cuya población en crecimiento ha rodeado al sitio (figuras 1 y 2).

En la antigüedad, El Cerrito fue un asentamiento que operó como regulador de la población regional, por lo cual se erigió como centro político y cultural de esta zona. A este sitio accedían varias culturas, como la proveniente de Chupícuaro, aunque también se han obtenido materiales de grupos teotihuacanos, toltecas, chichimecas, otomíes y tarascos, hasta de épocas tan tardías como de 1632. Esto nos indica que este asentamiento era zona de integración cultural y de intercambio de bienes durante el periodo Clásico y el Posclásico. Como se refirió, aún en las etapas coloniales este lugar siguió siendo un sitio en donde se celebraban varias actividades.

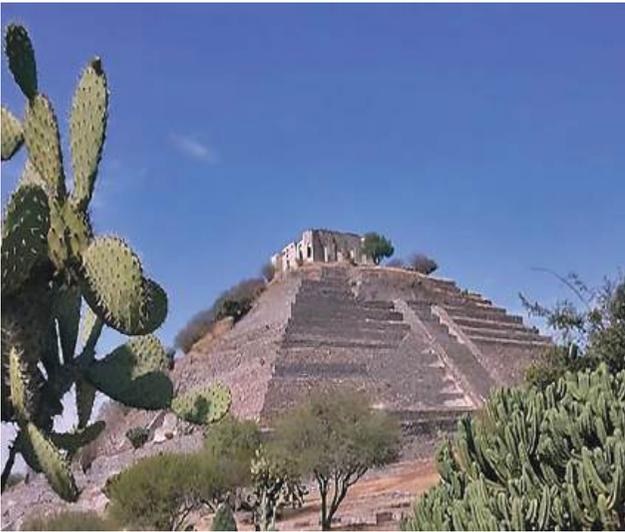
En la zona adyacente al basamento piramidal se encuentra la Plaza de las Esculturas, la Plaza de la Danza, el Altar de las Obsidias y el de Los Cráneos,

y El Palacio de los Cuatro Altares. Las investigaciones han permitido inferir que El Cerrito funcionó como un “Tollán”, ya que era un centro ceremonial y político donde se han encontrado las evidencias de varias culturas, como ya se hizo referencia.

La riqueza arqueológica del estado de Querétaro es particular, por tratarse de una zona que formó parte de la fluctuante e irregular frontera entre los pueblos agrícolas mesoamericanos y los grupos de cazadores-recolectores, que genéricamente eran conocidos por los habitantes del Altiplano como “chichimecas”.

En este sitio se han encontrado figuras antropomorfas tipo Chac Mool, atlantes, relieves diversos y diferentes tipos de cerámica, que corresponden tanto a la influyente tradición chichimeca, como a algunas provenientes de los grupos referidos. Se han encontrado piezas de cerámica como vasijas, figurillas y malacates que dan evidencia de redes comerciales con regiones tan lejanas como Tajumulco en Guatemala, la Huasteca en el Golfo de México y Los Altos de Jalisco, al norte.

Este sitio es bastante peculiar, pues como ya se señaló, existe presencia de materiales procedentes de diferentes culturas del Altiplano Central, de la zona de Michoacán y hasta de áreas tan lejanas como la de los mayas. Los habitantes más comunes eran



Figs. 1 y 2 El Cerrito en el municipio El Pueblito en el Estado de Querétaro. Fotos de Ana María Crespo (1984, 1985, 1991).

Figs. 4 y 5 La Casa del Fortín en la cima de la Pirámide de El Cerrito. Fotos de Ana María Crespo (1984, 1985, 1991).



Fig. 3 Pirámide de El Cerrito. Foto de Ana María Crespo (1984, 1985, 1991).

principalmente chichimecas y se mezclaban con otomíes nómadas, y también con tarascos procedentes de Michoacán. Esto lo sabemos porque se han encontrado numerosas evidencias asociadas como ofrendas en los altares y, mucho después de la llegada de los españoles, aún había peregrinaje al sitio. Por ejemplo, ellos colocaron una imagen de la Virgen María dentro del recinto, seguramente para transformar el culto prehispánico mantenido en el sitio por más de mil años.

El Cerrito integró dos tipos arquitectónicos de construcciones: una es el patio hundido y, la segunda, los palacios o salas con columnas. La pirámide se construyó con roca sedimentaria principalmente, es decir, rocas careadas que sirvieron para la edificación de los volúmenes piramidales y de la planta cuadrada o rectangular. El centro ceremonial está construido, también, con muros de piedra caliza, formando

tableros y taludes, además de grandes muros en talud de piedra basáltica recubierta de estuco. En su construcción se utilizaron, incluso, placas de piedra con grabados para decorar muros, altares y banquetas (figura 3).

Su nombre original es “Pirámide del Gran Cue” y se ha descubierto que es una gran plataforma alargada de 130 metros de largo por 30 metros de ancho, desconociéndose la altura original por el grado de deterioro que presenta.

Hoy en día recibe el nombre popular de la Pirámide de El Cerrito o de El Pueblito. Esta zona arqueológica se localiza a 7 km de la ciudad de Querétaro. Las estructuras arquitectónicas fueron construidas en un espacio de suelos poco profundos con afloramientos rocosos, los cuales fueron aprovechados para la edificación de los basamentos y plataformas habitacionales.

Por las evidencias arqueológicas es posible suponer que el sitio fue receptor de distintas culturas a lo largo del tiempo, por ejemplo: del Bajío, chupícuaros y chichimecas; del Altiplano, teotihuacanos; de la zona hidalguense, toltecas y, de Michoacán, purépechas. Las presencias de otomíes nómadas impulsaron el crecimiento de El Cerrito, alcanzando su época de mayor importancia como centro regional vinculado con la expansión tolteca.

Finalmente, en el museo de sitio se pueden apreciar muestras de los materiales propios, así como de aquéllos procedentes de los grupos humanos que tuvieron influencia como se ha citado. Por esas características, el sitio de El Pueblito se caracteriza por arquitectura de influencia del Altiplano, con tablero talud, alfardas superpuestas y, en algunos casos, se han detectado aplicaciones de estuco. También practicaron relieves en los tableros que por lo general manifiestan representaciones zoomorfas y fitomorfas.

Es necesario comentar como dato curioso que, hacia 1987, la cima de la pirámide fue modificada para crear una explanada de la que desplanta una construcción con arquitectura de tipo ecléctico y que en la región es conocida como “La Casa del Fortín” (figuras 4 y 5).

Bibliografía

Acosta, Vicente

1962 *Compendio histórico de la milagrosa imagen de Nuestra Sra. del Pueblito y su culto*. México, Jus.

Acuña, René (ed.)

1987 *Relación de Querétaro. En Relaciones geográficas del siglo XVI: Michoacán*, vol. 9 (pp. 205-248). México, IIA-UNAM.

Brambila, Rosa y Velasco, Margarita

1988 *Materiales de La Negreta y la expansión de Teotihuacan al norte*. En Ana María Crespo y Rosa Brambila (eds.), *Primera Reunión sobre las sociedades prehispánicas en el centro occidente de México*. México, INAH.

Crespo, Ana María

1984 *El Cerrito, Querétaro*. México, INAH (Científica).

1985 *El Cerrito, asentamiento prehispánico en Querétaro. Boletín de Antropología inah*, nueva época, (6): 21-25.

1991 *El recinto ceremonial de El Cerrito*. En Ana María Crespo y Rosa Brambila (eds.), *Querétaro prehispánico*. México, INAH.

Cuevas, Emilio y Noguera, Eduardo

1931 *Informe sobre la expedición arqueológica a las ruinas de Toluquilla, Ranas y Cerrito en el Estado de Querétaro*. México, Archivo Técnico de la Dirección de Arqueología-INAH.

Margain, Carlos

1941 *El arqueólogo descubre algunos muros principales de la pirámide. Informe y notas arqueológicas*. México, Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos-INAH.

Noguera, Eduardo

1945 *Vestigios de la cultura teotihuacana en Querétaro. Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, época 5, (3): 1-19 (sobretiro).

VV.AA.

1986 *Un planteamiento sobre el proyecto constructivo del recinto ceremonial de El Cerrito*. En *El Heraldo de Navidad* (pp. 31-37). Querétaro, Patronato Querétaro.

2010 *El Cerrito, página oficial*. México, INAH. Consultada el 10 de septiembre de 2010.

S.f. *El santuario prehispánico del Cerrito*. En *El oficio de historiar en español*.